

LA MIGRACIÓN DE RETORNO EN EUROPA: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UN MITO

Angels PASCUAL DE SANS

1. INTRODUCCIÓN.

Después de unos años de estar en primera línea de actualidad, el retorno de emigrantes ha perdido interés no sólo para la población en general sino también en los medios académicos. Ya no es un tema llamativo. Ahora el tema que se impone es el de la emigración/inmigración en el ámbito internacional, con especial énfasis en el movimiento Sur/Norte, entendido éste como un desplazamiento de trabajadores de nivel económico bajo.

En este contexto, la inclusión del tratamiento del retorno por parte de los organizadores de este seminario parecería de entrada una propuesta poco estimulante. Pero sí lo es, en cambio, partiendo del supuesto de que desde cualquier aspecto de un fenómeno social se puede trabajar sobre el conjunto y, sobre todo, partiendo del convencimiento de que un aspecto de menor actualidad permite reflexionar sin la presión de los acontecimientos del momento.

2. OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

La acotación del concepto de migración

Como es sabido, al abordar un tema siempre es útil empezar por precisar los conceptos centrales, para que el análisis se pueda llevar a cabo de forma rigurosa y para que el discurso sea por una parte coherente y por otra comunicable. Conviene saber en todo momento de qué se está tratando. En un tratado de metodología se diría que hay que definir los conceptos implicados en el análisis o, mejor dicho, acotarlos.

Como tantos otros conceptos de uso en la ciencias sociales, el concepto de retorno -aplicado a la migración, en este caso- es complejo. Aquí no se trata de hacer definiciones simples, operativas de cara a su aplicación en una investigación concreta, sino que el interés reside más bien en especular sobre los significados del término, y sobre las implicaciones teóricas de las diferentes opciones posibles.

Para ello será útil partir del concepto previo de migración, entendida como movilidad territorial. Se puede definir ésta como un desplazamiento que implica un cambio significativo de entorno, asociado de alguna manera con un cambio de la residencia habitual. En estos términos, lo que se está considerando es obviamente un movimiento bipolar. Se parte de un lugar y se llega a otro, y en cada uno de ellos se tiene una única residencia, a la que,

por otra parte, se le atribuye un cierto carácter permanente.

Esta aproximación simple tiene, evidentemente, grandes ventajas de cara al establecimiento de estadísticas de migración. Se contabilizan desplazamientos bipolares, de un lugar de residencia a otro, y cada desplazamiento es una migración. Pero muchos de los fenómenos migratorios actuales escapan a este esquema.

En primer lugar, un desplazamiento migratorio, en la vida de una persona, no es un acontecimiento demográfico único. Solamente se nace o se muere una vez, pero se pueden hacer muchos desplazamientos entre el nacimiento y la muerte. La mayor parte de las estadísticas disponibles dan cuenta del número de migraciones, no del número de migrantes, puesto que una misma persona puede haber realizado diversos desplazamientos y aparecer varias veces en un mismo recuento o en recuentos sucesivos. En un estudio realizado en la segunda mitad de los años ochenta sobre diferentes muestras de migrantes "retornados" al área metropolitana de Barcelona (PASCUAL DE SANS, CARDELÚS, 1990), la proporción de personas procedentes de Europa que hasta el momento habían realizado tres o más desplazamientos -dos es el número mínimo tratándose de retorno- era de 47,5% entre los nacidos en la propia área de Barcelona y de 79,3% entre los nacidos en el resto de España.

En segundo lugar, las formas de asentamiento y movilidad se diversifican. La referencia de cada persona a una residencia única o principal, desde la que se pueden hacer multitud de desplazamientos habituales o esporádicos de duración acotada, aunque sigue siendo mayoritaria, deja paso a situaciones en que la vida transcurre entre distintas residencias y distintos lugares de trabajo (DOMENACH, PICOUE, 1987), que difícilmente llegan a adquirir el carácter de permanentes. Algunos autores han introducido recientemente el concepto de turbulencia residencial (CRIBIER, KYCH, 1992), junto al de espacio de vida. Esto incide en la dificultad de definir lugares de origen y momentos de ruptura no sólo del propio individuo migrante sino también de su descendencia.

Los diferentes desplazamientos que se producen a lo largo de la vida de una persona no son independientes unos de otros. La primera movilidad propicia y condiciona las que se producen más adelante. En conjunto, la secuencia de desplazamientos y asentamientos dibuja un itinerario o trayectoria, que hay que considerar globalmente para avanzar en la comprensión de los procesos de movilidad espacial desde una óptica de ciencias sociales. Estas trayectorias son ahora más complejas y menos nítidas que en el pasado, más imbricadas con trayectorias familiares anteriores y más indefinidas. Son otros tantos aspectos, muy ricos de contenido pero al mismo tiempo muy difíciles de abordar a partir de datos de los registros clásicos de población y que requieren que los análisis cuantitativos se combinen con los cualitativos.

Las trayectorias migratorias complejas a que se ha hecho referencia pueden ser sucesiones de desplazamientos -generalmente con etapas de asentamiento intermedias- proyectadas siempre hacia nuevos lugares de destino, o pueden contemplar la circunstancia de que el recorrido vuelva sobre uno de los

lugares anteriores. El tema que se plantea con ello es el de la reversibilidad de la migración y el del retorno. No son en absoluto temas menores.

Reversibilidad y retorno son conceptos que tienen en común la idea de vuelta a un lugar anterior. La reversibilidad permite contemplar situaciones de desplazamientos eventuales, provisionales, temporeros, con una residencia-base que de alguna forma se mantiene (DOMENACH, PICOUE, 1987). Cabe introducir ahí el concepto de circulación, que está relativamente disociado del fenómeno de movilidad territorial y que no afecta directamente la distribución espacial de la población. El concepto de retorno, en cambio, tiene una mayor connotación de regreso a un lugar del que se había partido, estableciendo la residencia fuera de él. Es un concepto más cargado de contenido.

Las dificultades de la definición del retorno

Con el concepto de retorno se hace referencia a los desplazamientos de población que implican el regreso a un punto considerado de origen. Ahora bien, esta formulación está muy lejos de ser una definición que delimite de manera clara los criterios para su aplicación.

Una primera cuestión a plantear es: ¿qué se entiende por zona de origen a la que se regresa? ¿Es el municipio donde nace un individuo, o el lugar donde se sitúan sus primeros recuerdos conscientes¹, o donde pasa la mayor parte de su vida o, como dice el poeta, donde el corazón nace al amor²? O, más prosaicamente, es el lugar donde un individuo ha residido antes del último traslado?

Por otra parte, en relación a ese lugar de origen, ¿se ha de considerar únicamente el municipio, o también la comarca, o toda la región, o el país? Por ejemplo, ¿es emigrante retornado la persona proveniente de Andalucía que después de estar en Alemania regresa a Cataluña, o sólo lo es si regresa a Andalucía, o ha de regresar precisamente al municipio donde nació? Por supuesto, la cuestión se complica aún más si se trata de establecer el lugar de origen de un grupo familiar.

Normalmente, se habla de retorno cuando la emigración previa ha supuesto paso de frontera, y ésta se cruza de nuevo en sentido inverso; y, en tal caso, se suele considerar como zona de origen la delimitada por las fronteras de un Estado, sin distinciones en su interior. Así, un ciudadano español que ha emigrado al extranjero desde un punto de España efectúa un retorno cuando

¹ "El verdadero lugar de nacimiento es aquel donde por primera vez uno se dirige a sí mismo una mirada ya inteligente", le hace decir Marguerite YOURCENAR al emperador Adriano (*Mémoires d'Hadrien suivi de Carnets de notes de Mémoires d'Hadrien*, Librairie Plon, 1958)

² "Mi corazón está donde ha nacido,
no a la vida, al amor, cerca del Duero...
¡El muro blanco y el ciprés erguido!"

(Antonio MACHADO, «*Los sueños dialogados*», tomado de *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1928).

regresa a España, independientemente de si regresa al punto del que partió o si lo hace a cualquier otro lugar, sin relación con su lugar de nacimiento y de residencia anterior. El retorno interior ha merecido en cambio menor atención, y en el caso de España sólo se empezó a tener en cuenta posteriormente al retorno exterior, con las mismas limitaciones, y poniendo el acento en aspectos singulares del fenómeno, como, por ejemplo, el retorno a zonas rurales (PASCUAL DE SANS, 1983A).

Una segunda cuestión a plantear se refiere al grado de "consistencia" que debe tener un desplazamiento hacia este lugar de origen para ser considerado migración de retorno. Unas vacaciones, un viaje esporádico o un breve intento de instalación, ¿serán suficientes para hablar de retorno?

3. PRESUPUESTOS TEÓRICOS

Al margen de las dificultades de delimitación, se plantean también algunas cuestiones teóricas, derivadas de la utilización corriente del concepto de retorno de emigrantes y de los presupuestos que implica.

a) Una de estas cuestiones es que una concepción común del retorno supone considerar las migraciones como un fenómeno básicamente *bipolar*; o, al menos, la existencia de un límite, de un *punto final* a una trayectoria migratoria. Las migraciones serían entonces desplazamientos entre un punto o zona de origen y un punto o zona de destino, movimiento que puede rehacerse en sentido contrario, en una migración de retorno. El carácter complejo de la mayor parte de los procesos migratorios y la precariedad de tantos hipotéticos retornos pone en cuestión este carácter que se les atribuye (PASCUAL DE SANS, 1983A). Sería más ajustado considerar los retornos como una etapa más dentro de unos procesos migratorios, que se producen con trayectorias que a veces comportan vueltas sobre sí mismas.

b) Otra cuestión es que el concepto de retorno suele implicar un acto de *rehacer* -de forma más o menos directa- en sentido contrario un movimiento previo. Sea ésto a nivel individual o a nivel colectivo³. Es muy frecuente, en los análisis, el hecho de cotejar cifras de emigración y de retorno, suponiendo implícitamente una equivalencia entre los individuos que emigran y los que inmigran. Esta reducción es siempre inherente al método de saldos migratorios, pero en el caso del retorno se le da un sentido de *restablecimiento de una situación anterior*, tanto en el caso de los individuos como en el de los colectivos, cosa que está bastante alejada de la realidad. No siempre los que inmigran son los que un día emigraron, y las características de unos y otros pueden diferir notablemente. Por otra parte, ni la gente regresa siempre a los mismos pueblos y ciudades de donde partió, ni su edad, su situación familiar, su actividad económica y sus relaciones sociales al regreso son las mismas de antes, y seguramente la propia sociedad a la que regresa ha experimentado

³ No es por casualidad que la primera acepción, en el diccionario, del verbo retornar sea *devolver, restituir*.

transformaciones, en parte derivadas de la propia migración (PASCUAL DE SANS, 1983B). Así mismo, en los lugares desde donde se produce el retorno la vida económica y social ha cambiado también.

c) Es frecuente que al tratar sobre retorno se dé por supuesta la existencia de unas *zonas de emigración* -desde las que se parte y a las que se regresa- y unas *zonas de inmigración*, obviando la complejidad del fenómeno migratorio que hace que en cualquier zona de cierta entidad coexistan emigración e inmigración. Por otro lado, se establece demasiado rápidamente que las zonas de emigración y de posterior retorno son siempre el Sur, el subdesarrollo, el mundo rural, mientras que las de destino de la emigración son el Norte, el desarrollo, la industria. Estudios como los realizados sobre retorno al área metropolitana de Barcelona (CARDELÚS, PASCUAL, 1985; PASCUAL DE SANS, CARDELÚS, 1990) ponen de relieve la riqueza de situaciones existentes.

d) Finalmente, en la noción de retorno hay implícito el supuesto de que la relación de pertenencia que un individuo tenga con su pueblo, su ciudad, su región o su país, hacen de éstos la zona ideal de radicación, a la que se desea regresar, o por lo menos la zona natural de repliegue. Ocurre, sin embargo, que una zona de radicación o de repliegue ha de tener unos requisitos, que hagan posible la vinculación entre las personas y estos espacios, cosa que no siempre ocurre cuando las condiciones en que se ha efectuado la emigración suponen una ruptura de este vínculo inicial.

4. CARACTERIZACIÓN DEL RETORNO

El retorno de migrantes queda pues caracterizado como un desplazamiento más dentro de un proceso general de movilidad, como una etapa dentro de una trayectoria migratoria compleja, etapa que no representa ni individual ni colectivamente un punto final. Se trata de insertar los desplazamientos designados como retorno dentro de un contexto más amplio de desplazamientos, de matizar el carácter de etapa final -o por lo menos excepcional- que se les atribuye. Una etapa entre otras.

Pero también es cierto que no se trata de cualquier etapa. El hecho de designarla con el término retorno supone, en nuestro contexto cultural, la incorporación de elementos ideológicos que van mucho más allá de lo que el estricto desplazamiento supone. Retorno significa voluntad de rehacer una situación anterior, no tanto en el aspecto geográfico como en el vivencial. A nivel de vivencia, tanto personal como colectiva, realidad y poder de evocación se confunden. El retorno pierde entonces entidad como movimiento migratorio, al tiempo que la adquiere como ideología (PASCUAL DE SANS, 1983A).

Teniendo en cuenta las dificultades de definición y los aspectos teóricos mencionados -a lo que se añaden las importantes deficiencias formales de registro-, se comprende que los datos estadísticos oficiales sobre migración de retorno sean de un interés bastante discreto. Seguramente representaría un avance pasar a considerar estadísticamente los desplazamientos de retorno a

una zona como una parte del conjunto de la inmigración que ésta recibe, inmigración que se puede calificar posteriormente en función de características básicas identificables de los inmigrantes, tales como lugar de nacimiento, nacionalidad o lugares de residencia anteriores. Así, por ejemplo, las cifras españolas de retorno exterior pasarían a ser cifras de inmigración exterior, dentro de las que se podrían distinguir las de ciudadanos españoles o bien de personas nacidas en España. Quedaría entonces para un análisis posterior, de carácter más sociológico, la consideración de la importancia que la idea de retorno haya tenido, como referencia o proyecto, para individuos o para colectivos, tanto entre los que se han desplazado de nuevo desde una zona a donde emigraron como entre los que siguen allí. Lo mismo se podría decir de las repercusiones económicas -transferencias, por ejemplo- ligadas a la idea de retorno, que tienen que ver ciertamente con la idea, pero no con el desplazamiento efectivo.

Algo que sí puede deducirse del examen de las estadísticas de emigración e inmigración de cualquier ámbito significativo es que siempre existen ambos tipos de flujo, y que la emigración potencia desplazamientos complejos y variados, en ambos sentidos, algunos de los cuales corresponderían a retornos en el sentido geográfico del término y otros corresponderían a nuevas emigraciones e inmigraciones.

En cualquier caso, a la hora de valorar la importancia cuantitativa del retorno, la prudencia se impone. Aunque en teoría, por las dificultades de registro, existe una subestimación de este tipo de desplazamientos, hay también una tendencia clara a sobreestimarlos. Una de las formas más burdas y más frecuentes de hacerlo es considerar que cuando los inmigrantes a una zona emigran de ella es porque regresan al lugar del cual habían partido. Este es el equívoco que se ha producido al valorar la emigración de antiguos inmigrantes a áreas metropolitanas españolas, o la emigración desde países de la Europa rica de inmigrantes del sur de Europa o de países del Tercer Mundo. Muchos de estos emigrantes no han hecho más que trasladarse a un nuevo lugar, a menudo de características muy similares al anterior. No se trata de retorno, en ningún sentido del término, sino de continuidad de la emigración en un ámbito que aparece como más propicio.

5. PROPUESTA DE TIPOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO, APLICADA A UN CASO CONCRETO

En el estudio sobre desplazamientos de retorno en el área metropolitana de Barcelona anteriormente citado se estableció una tipología que resultó útil para el análisis. Se definía operativamente el retorno como inmigración al área considerada de personas de nacionalidad española nacidas en España y procedentes del extranjero (Europa en este caso)⁴. La tipología permitía

⁴ El estudio de referencia abordó también la cuestión del retorno interior, pero aquí se ciñe

distinguir entre retornos en sentido geográfico estricto y retornos en sentido amplio, que sólo por extensión se pueden considerar como tales. Posteriormente la tipología se amplió con una nueva distinción de trayectorias, según su mayor o menor grado de complejidad (PASCUAL DE SANS, CARDELÚS, 1990).

En los GRÁFICOS 1 y 2 adjuntos se representan las cuatro categorías de procesos migratorios (PM), aplicadas cada una a las dos categorías de retorno. La definición de las diferentes categorías es la siguiente⁵:

- Retorno en sentido estricto: Personas nacidas en el área metropolitana de Barcelona y que inmigran a ella procedentes de Europa.

- Retorno en sentido amplio: Personas nacidas en España (excluida Catalunya) y que inmigran al área metropolitana de Barcelona procedentes de Europa.

Una precisión importante a hacer es que no es posible estudiar el retorno por medio de estas tipologías con la información estadística generalmente disponible. Es necesario recurrir a una técnica tan laboriosa y costosa -para quien la realiza, pero también para los informantes- como es la encuesta con entrevistas personales. En el caso en que ésta se lleve a cabo, será importante tener muy en cuenta la noción de retorno que el investigador vehicula a lo largo de las entrevistas y a través de la confección de los guiones o de los cuestionarios. En un tema con tantas connotaciones vivenciales, el riesgo de condicionar indebidamente la información es muy alto.

6. EL CONTEXTO SOCIAL DEL RETORNO

Considerar las trayectorias migratorias globales de las personas y de los grupos sociales supone la superación del análisis de la migración como suma de desplazamientos simples, bipolares, enfoque propiciado por las estadísticas, por un lado, y por otro por una cierta concepción de la migración y del retorno, que se apoya y justifica en algunos aspectos más aparentes o más extendidos del fenómeno migratorio. Así mismo, supone superar el concepto de migración como sucesión de desplazamientos desvinculados unos de los otros. Las trayectorias migratorias dan una unidad a la multiplicidad de desplazamientos de cada una de las personas o de los grupos que se desplazan.

únicamente al retorno desde Europa.

⁵ Para los dos casos:

- PM1: Proceso de definición (una sola salida hacia el extranjero). Sin paso previo.
- PM2: Proceso de definición. Con paso previo. Salida al extranjero desde Catalunya.
- PM3: Proceso de definición. Con paso previo. Salida al extranjero desde España (excepto Catalunya).
- PM4: Proceso reiterativo. Diversos desplazamientos migratorios al extranjero.

Se trata, sin embargo, de trayectorias entendidas en primera instancia estrictamente como cambios de espacio geográfico. Es evidente que la migración, en la vida de las personas, es mucho más que ésto, como también lo es en los colectivos donde se produce. Los cambios de espacio geográfico se relacionan estrechamente con otros cambios que tienen lugar paralelamente. Cambios de situación familiar, de situación laboral y cambios en las relaciones sociales en general. Aparecen así unos procesos migratorios complejos, que interaccionan con los procesos familiares, laborales y de sociabilidad, dibujando de esta manera la singularidad de las múltiples historias personales de quienes participan en los flujos migratorios y de quienes, sin desplazarse, se relacionan con ellos, en un contexto social, económico y político que a su vez condiciona las historias personales y de grupos sociales y es modificado por ellas.

En este punto, es pertinente preguntarse ¿cómo se plantea entonces el retorno en el contexto europeo actual?, ¿hasta qué punto tiene entidad, no en términos geográficos estrictos sino como acontecimiento social?.

Una condición previa indispensable para que se produzca un desplazamiento que se pueda calificar de retorno es que haya un lugar identificable como punto de origen (de un individuo o de un colectivo). Esto significa un lugar con el que exista una cierta identificación.

Aquí se plantea un tema muy importante, que es como la otra cara de la moneda de la movilidad, el otro término de un binomio. Es el tema de la radicación, del asentamiento, y este sí que es un tema absolutamente vigente en la Europa actual. No puede haber retorno si no existe una radicación previa.

Retorno ligado pues, en primer término, a un asentamiento, en un lugar inicial de la trayectoria migratoria o en alguna etapa cualquiera de la misma. Tiene que haber un lugar con referencia al cual se pueda concebir la idea de regreso.

¿Qué ocurre entonces con las personas que solamente tienen como referente vital espacios desestructurados -por ejemplo, algunos suburbios de grandes ciudades-, en los que puede ser muy difícil llegar a tener referencias positivas que posibiliten una cierta identificación? O bien, ¿qué ocurre con los llamados "nómadas" modernos, estos profesionales, ejecutivos, artistas -más itinerantes que nómadas-, que se consideran ciudadanos del mundo y muchas veces no lo son de ninguna parte?. Y, en general, ¿qué pasa con las personas que han perdido -de grado algunos y por fuerza otros- cualquier sentido de radicación? (PASCUAL DE SANS, CARDELÚS, 1991).

Inversamente, se comprende que sean las personas que han sido arrancadas violentamente, en contra de su voluntad, de un lugar donde se encontraban asentadas, las más susceptibles de realizar desplazamientos que se pueden considerar propiamente retornos, siempre, por supuesto, que cese la fuerza que les había previamente desplazado. En estos casos, la emigración se había producido, generalmente, sin ningún tipo de "desasimiento" social, y sin ningún proyecto emigratorio positivo. El retorno es una posibilidad real, en principio.

El caso de los que se podría llamar emigrantes económicos, de las personas que se desplazan básicamente para acceder a un puesto o mejorar posiciones en el mercado de trabajo -con muy diferentes grados de constricción- se sitúa muchas veces en una posición intermedia entre los que carecen de lugar de identificación y los que han sido desplazados violentamente: el proyecto de retorno es fuerte como idea, pero en la realidad suele ser débil, especialmente en comparación con el proyecto emigratorio.

Ahora bien, en segundo término retorno implica también que este lugar con el que existe una cierta identificación no desaparezca, no se destruya. Es evidente que, con el tiempo, evolucionará, se transformará. Pero, para que pueda existir retorno, el lugar de partida ha de mantener una cierta integridad. Esto es lo que está en cuestión a menudo en casos de desplazamientos ligados a conflictos bélicos o a catástrofes naturales. Así, es difícil concebir una posibilidad real de retorno para los emigrantes de algunas zonas rurales que se han des poblado totalmente, o para los desplazados de tantas zonas de la antigua Yugoslavia. Se puede realizar un retorno simbólico o testimonial, pero el lugar desde donde se emigró ya no existe como lugar para *vivir* en él.

7. EL RETORNO EN LA EUROPA ACTUAL

Partiendo de las consideraciones generales más arriba expuestas, que tienden a matizar o relativizar la cuestión del retorno, ¿qué sentido tiene pues en este momento hablar de retorno efectivo, referido a desplazamientos de población, en el contexto europeo? Para intentar responder a esta pregunta será necesario considerar separadamente diferentes poblaciones y distintas posiciones sociales, con sus diversas modalidades de movilidad espacial. Puesto que ya se ha hecho referencia al retorno de poblaciones afectadas por guerras o por catástrofes físicas más o menos naturales, se limita aquí la consideración a dos grandes categorías de migraciones relacionadas más directamente con la actividad económica de la población. Y se limita al supuesto de que los espacios físicos o sociales de partida no hayan desaparecido por completo.

Para las poblaciones bienestantes de Europa, especialmente de la Europa rica, las trayectorias migratorias y los circuitos de movilidad en general comportan muchas veces repetidos pasos por un mismo punto. Pero algunas características de su forma de movilidad/asentamiento -a las que ya se ha aludido- ponen en cuestión el uso del concepto de retorno para definir estos pasos. En este sentido hay que considerar fenómenos tales como la ampliación del ámbito de residencia, en el sentido de que a veces es difícil identificar una residencia base y hay que hablar más bien de espacios de vida, con dos o más puntos de anclaje. O también la itinerancia moderna, forzada en algunos casos y voluntaria en otros, e incluso a veces marcadamente esnob. Es el fenómeno que se designa ahora con el término "circulación", aplicada a los desplazamientos de personal cualificado, y que ya había sido descrita por ZELINSKY (1971) para las fases cuarta y quinta de su transición de la movilidad.

En el caso de las poblaciones de trabajadores (en el sentido corriente del término) residentes en Europa, sea cual sea su lugar de origen, el tipo de la emigración que les es propio permite plantear la posibilidad de un retorno. Esto tanto si se trata de emigrantes procedentes de otro país europeo -o también de otras zonas del propio país- como si provienen de otros países. Pero este retorno concebible se encuentra con el obstáculo de que en la mayoría de los casos no hay base para el retorno -como no sea de jubilación-, puesto que no han cesado las condiciones que llevaron a emigrar. El proyecto de retorno no tiene fuerza suficiente para compensar el de la emigración.

Sin embargo, entre estas poblaciones trabajadoras se producen efectivamente retornos, más allá del caso peculiar de las migraciones de jubilación. Retornos inducidos por la desaparición de la posibilidad real o las perspectivas de trabajo. O retornos con un grado mayor de constricción, forzados por falta de permisos de residencia o trabajo, o por una expulsión sin paliativos. Más raramente, se producen también algunos retornos incentivados. En muchos de estos casos es difícil hablar de retorno. Y, a menudo, el supuesto retorno dará paso a una nueva movilidad, en cuanto las condiciones sean propicias para intentar poner en práctica el proyecto emigratorio, que se impone a la idea de retorno. La trayectoria migratoria toma entonces un carácter de emigración reiterada.

En la medida en que la migración va dejando de ser una cosa insólita en la vida de las personas -insólita en el sentido de poco frecuente, no de relevante- se podría decir que las trayectorias migratorias, con sus variantes, constituyen el substrato singular de muchas historias personales y también en las historias colectivas. El retorno, como mero proyecto que nunca se materializará o, menos frecuentemente, como realidad, ocupa un lugar en muchas de estas historias. En otras trayectorias migratorias, en cambio, es difícil que el concepto de retorno se pueda considerar pertinente. Pero, en cualquier caso, la reflexión sobre el tema no es inútil: constituye una buena manera de avanzar un poco más en la interpretación de una cuestión tan básica en el estudio de las sociedades humanas en su relación con el territorio como es el juego entre movilidad y asentamiento.

Gráfico 1A. Procesos migratorios (Retorno estricto).

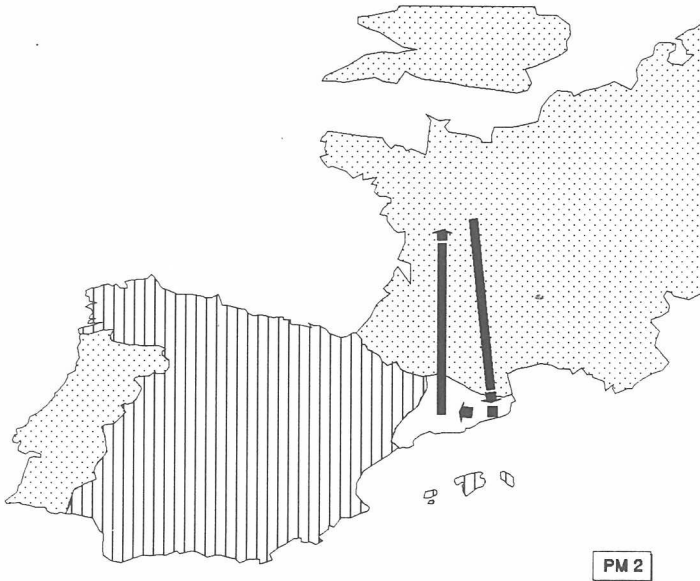
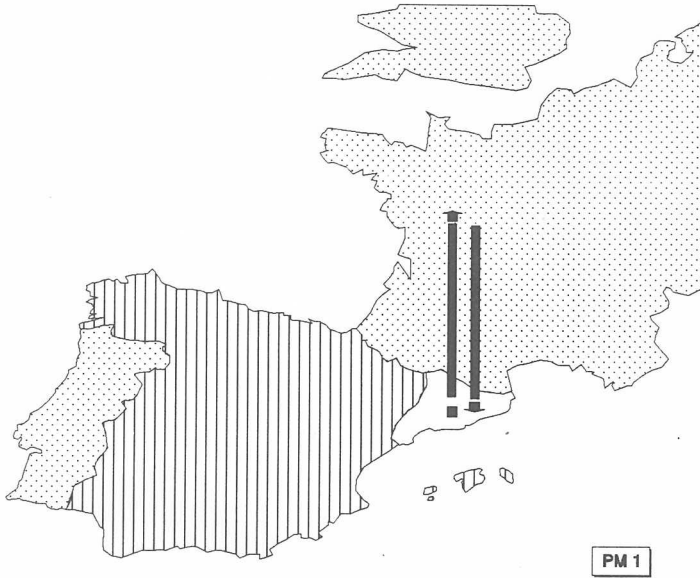


Gráfico 1B. *Procesos migratorios (Retorno estricto).*

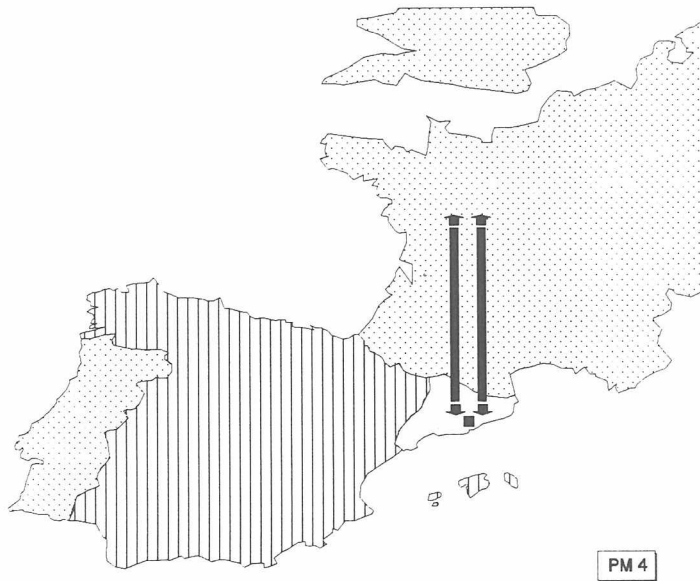
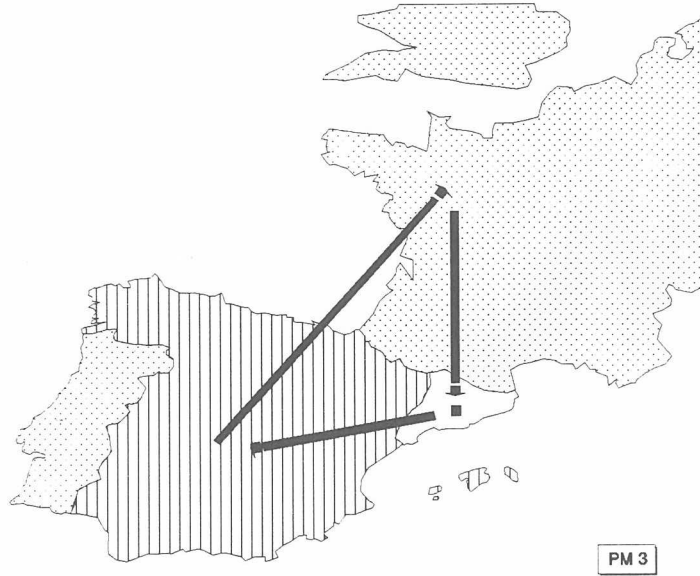


Gráfico 2A. Procesos migratorios (Retorno amplio).

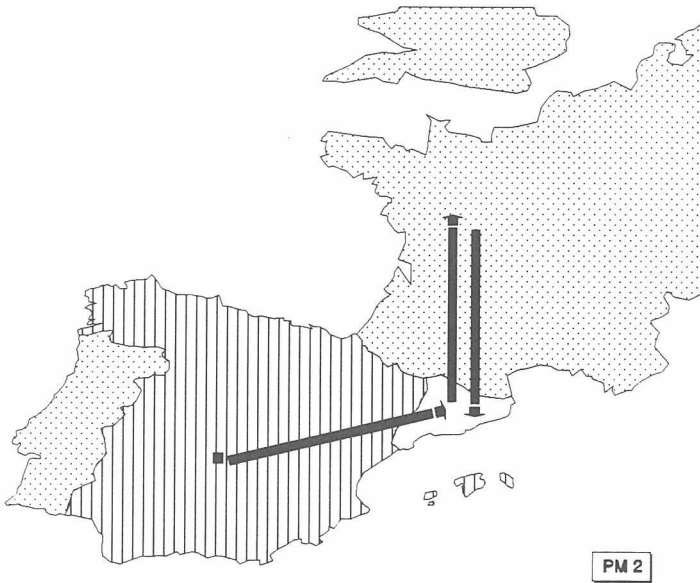
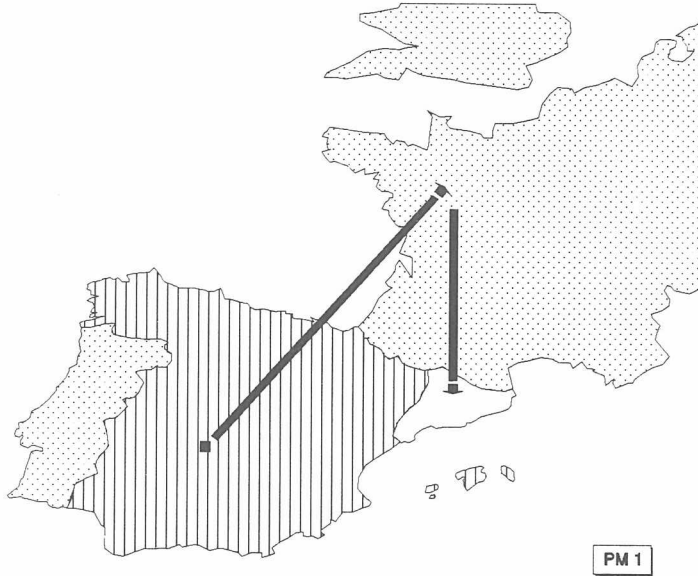
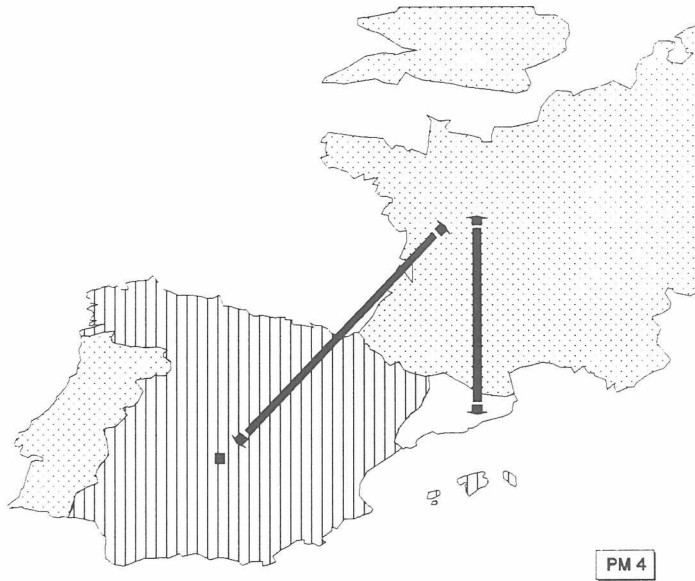
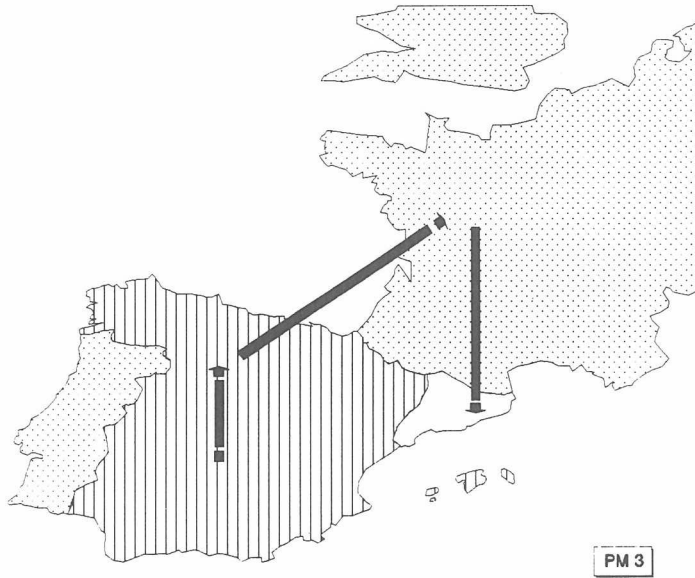


Gráfico 2B. *Procesos migratorios (Retorno amplio).*



8. BIBLIOGRAFÍA.

- CARDELÚS, J.; PASCUAL, A. (1985), «Immigration et retour à l'aire métropolitaine de Barcelone» en A. PAIVA (ED), *Portugal e Europa: o fim de um ciclo migratório*, Lisboa, Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, Centro de Estudos da Dependência, pp. 179-201.
- CRIBIER, F.; KYCH, A. (1992), «La migration de retraite des Parisiens. Une analyse de la propension au départ», *Population*, 3, pp. 677-717.
- DOMENACH, H.; PICOUET, M. (1987), «Le caractère de réversibilité dans l'étude de la migration», *Population*, 3, pp. 469-483.
- PASCUAL DE SANS, A. (1983A), «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes», *Papers. Revista de Sociologia*, 20, pp. 61-71.
- PASCUAL DE SANS, A. (1983B), «Los movimientos migratorios de retorno. Significación y perspectivas», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3, pp. 47-69.
- PASCUAL DE SANS, A.; CARDELÚS, J. (1990), *Migració i història personal. Investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn*, Bellaterra, Publicacions d'Antropologia cultural. Universitat Autònoma de Barcelona.
- PASCUAL DE SANS, A.; CARDELÚS, J. (1991), *Elements per a l'estudi de la mobilitat de personal qualificat*, B, Institut Universitari d'Estudis Europeus (Quadern de Treball n. 5).
- ZELINSKY, W. (1971), «The hypothesis of the mobility transition», *The Geographical Review*, 2, pp. 219-249.

RESUMEN: Dadas las circunstancias actuales, el tema del retorno es a menudo obviado en favor de otros procesos de movilidad de mayor impacto en el momento presente. No obstante, su estudio -beneficiado en lo que a su valoración se refiere precisamente por su menor grado de vigencia- puede contribuir al análisis de conjunto de las migraciones.

En el presente trabajo se ha pretendido, en primer lugar, hacer una serie de precisiones conceptuales acerca de los fenómenos migratorios en general y de los de retorno, en particular. Se revisa la validez de las caracterizaciones del retorno que presuponen para éste un carácter bipolar y una función de reconstrucción de una situación previa; a la vez que se cuestionan ideas como la separación estricta zonas de emigración/zonas de inmigración o la existencia -en el caso del retorno- de unos ideales de radicación definidos exclusivamente por la procedencia. Se acompañan algunas consideraciones en torno a la cuestión de cómo abordar el estudio del retorno -proponiéndose una tipología a tal efecto-. En segundo lugar, se analizan las implicaciones sociales del retorno. Termina el estudio con una breve reflexión sobre los fenómenos de retorno en la Europa actual.

PALABRAS CLAVE: retorno en sentido estricto, retorno en sentido amplio, contexto social.

RÉSUMÉ: Étant donné les circonstances actuelles, le sujet du retour est souvent obvié pour d'autres processus de mobilité d'une plus grande répercussion dans le moment présent. Malgré cela, son étude -bénéficiée quant à sa valoration, précisément à cause d'être moins en vigueur- peut contribuer à l'analyse d'ensemble des migrations.

Dans ce travail on a prétendu, en premier lieu, faire une série des précisions conceptuelles à propos des phénomènes migratoires en général et ceux du retour, en particulier. On y révisé la validité des caractérisations du retour qui présupposent pour celui-ci un caractère bipolaire et une fonction de reconstruction d'une situation préalable; au même temps qu'on met en question des idées comme la séparation stricte des zones d'émigration/zones d'inmigration ou l'existence -dans le cas du retour- de quelques idéaux d'enracinement définis exclusivement par l'origine. On y ajoute quelques considérations à propos de la question de comment aborder l'approche du retour -en proposant une typologie à ce sujet-là-. En deuxième lieu, on analyse

les implications sociales du retour. L'étude finit avec une brève réflexion sur les phénomènes du retour dans l'Europe actuelle.

MOTS CLÉ: retour au sens strict, retour au sens large, contexte social.

SUMMARY: Given the current circumstances, the subject of migrants returning to their country of origin is often overlooked, attention being drawn instead to other processes of greater impact. However, the study of "returning", an important topic precisely because it is not a common occurrence, may contribute to the overall analysis of migration.

This study aims to form a series of conceptual theories on migration in general and in particular on returning. Also looked at is the validity of the characterizations of returning and the bipolar effect and the return to a previous situation which these involve. Also, certain ideas are questioned such as those of the segregation of migrants or, in the case of returning migrants, the ideals of radication exclusively defined by the place of origin. Consideration is also given to the subject of how one takes on the study returning, a typology being proposed to that effect. On the other hand, the social implications of returning are also analyzed. The study ends with a brief reflection on the phenomenon of the returning migrants in modern Europe.

KEY WORDS: returning in the strict sense, returning in the broad sense, social context.